

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Viernes 7 de Octubre de 1814.

S. Márcos Papa, y S. Sergio Mr. = *Quarenta Horas en el convento de nuestra Señora de la Victoria.*

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Sr. Procurador general del Rey y de la nacion: muy señor mio: aunque esta villa no merece lugar entre las poblaciones que componen la monarquía de nuestro soberano el Señor D. Fernando VII, debe numerarse por sus circunstancias y carácter de sus habitantes en el catálogo de las mas leales y adictas á la persona del Rey nuestro Señor.

Efectivamente pocos pueblos de España podrán referir con verdad una série de acontecimientos tan particulares y de tanto mérito como los que siguen.

Detestó siempre esta justicia y ayuntamiento la conducta y despotismo con que Godoy trataba la Real Familia, y luego que se comunicó por vereda el procedimiento de la causa del Escorial, contra nuestro adorado Príncipe de Asturias, irritó los ánimos de estos capitulares en tales términos, que despues de haber formado concepto de que todo era pura calumnia, sin mas pruebas y documentos que su ciega pasion hácia el referido nuestro señor el Príncipe de Asturias; entónces determinaron que no existiesen en este archivo los citados decretos y reales órdenes, que manchaban la conducta de su idolatrado Príncipe, y desde luego fueron rasgados y quemados aquellos trozos, sin quedar la mas mí

nima nota ni noticia para lo sucesivo.

Ocurrió despues la feliz revolucion del mes de Marzo de 1808, y la proclamacion del referido nuestro señor D. Fernando VII, con cuya noticia este vecindario executó las mayores demostraciones de júbilo con un movimiento general causado sin duda por la ciega pasion y entusiasmo de este vecindario.

Las noticias de las escenas del mes de Mayo del mismo año, y particularmente lo ocurrido en Bayona, y la publicacion del diario del dia 10 que se imprimió en Madrid por orden del duque de Berg, inflamó los ánimos de los habitantes de esta villa en tal modo, que en lugar de abatirse no podian contener su furor, y todos á porfia querian tomar las armas y marcharse á la defensa de nuestro Rey y religion; y así se verificó que un pueblo de quinientos vecinos en 27 del mismo Mayo tuvo valor para declarar solemnemente (por sí y sin auxilio por entónces de otro pueblo) la guerra á Bonaparte y á sus exércitos, confirmando esta declaracion con juramento público de morir todos en defensa de nuestra religion y del señor D. Fernando VII, á quien proclamaron vertiendo lágrimas de furor y ternura por su cautividad.


Principió el gobierno francés á expedir órdenes, y en una de ellas mandó que no se usase del papel sellado marcado con el nombre de Fernando VII, y que se substituyese en su lugar la nota de revalidacion por el gobierno francés; en este caso no cumplimentó esta justicia y ayuntamiento dicha orden, y dispuso que no se gastase alguno hasta que se restableciese el uso del sellado con la marca de nuestro Soberano, con cuyo motivo desde aquel entónces suspendieron los asuntos en que podia gastarse papel sellado, y ni se hizo uso ni gastó en esta oficina de ayuntamiento y juzgados, ni se admitió orden del gobierno francés.

Siguiendo este vecindario en su sistema de lealtad, entusiasmo y adhesion á la persona de nuestro Monarca el señor D. Fernando VII, y en consecuencia de su juramento alistó toda la juventud baxo las órdenes de un comandante, y marchó en el mes de Julio á oponerse al mariscal Moncey en el puerto de Almansa, quando invadió este reyno de Valencia, y posteriormente todo el número de jóvenes útiles de diez y seis á quarenta años han servido en los exércitos, han derramado su sangre, y perdido la vida en la continua lucha contra los exércitos franceses mas de ciento, sin que se haya oido la mas mínima queja de sus padres, hermanos y parientes.

Durante la cautividad de nuestro Soberano ha mirado con horror esta justicia y ayuntamiento, y este vecindario quanto disponian las Cortes extraordinarias y ordinarias, principalmente todos los decretos que deprimian la autoridad del señor D. Fernando VII, é invertian los derechos de su legítima monarquía. Recibió la Constitucion, es verdad; pero con tanta frialdad é indiferencia como es bien público y notorio, y lo acredita el no haber obedecido los conminantes decretos en que se manda colocar una lápida en la plaza donde se publicó aquella.

Llegó la noticia de la entrada de nuestro Soberano en estos sus dominios, libre de la cautividad que habia sufrido, y en este momento fué donde demostró este vecindario los mayores signos de amor y adhesion á su Real Persona; inmediatamente se echaron las campanas á vuelo: toda clase de gentes corria por las calles como locos derramando lágrimas de alegría, y todo el pueblo, acompañado de esta justicia y ayuntamiento y clero, se dirigió á la iglesia, se cantó un solemne *Te Deum* en accion de gracias á Dios, se hicieron descargas de fusilería: acudieron á esta novedad los pueblos vecinos que igno-





raban la causa de tanto estrépito, y quedaron admirados de hallar á todos estos habitantes agolpados por las calles, y enagenados por un dulce frenesí que les habia causado la noticia, gritando sin cesar con aclamaciones y vivas á su adorado Fernando VII.

Todo lo dicho hasta aquí no puede compararse con lo ocurrido en el día 19 de Mayo último. Tuvo esta justicia y ayuntamiento por un conducto extraordinario, ántes de comunicarse por circular, una copia impresa del Real decreto del día 4 pronunciado en Valencia, y en el instante acordó publicarlo y quemar la Constitucion que tanto aborrecian por sus depravadas máximas, y efectivamente salió el ayuntamiento formado á la plaza; donde se publican las Reales órdenes, y convocado el pueblo á son de caja, segun se acostumbra, fué publicado por el pregonero, y con mi asistencia, el citado Real decreto, y en seguida el bando que le dicté al mismo pregonero, en los idénticos términos que se lee en la copia testimoniada que acompaño.

Aseguro á V., Sr. Procurador, que no hubiese creído sino hubiese visto la repentina mudanza de este fiel vecindario. Toda la alegría que manifestó en la publicacion del Real decreto, se convirtió en extraordinario furor, pero con respeto; pues suplicó con la mayor reverencia á la justicia y ayuntamiento que se le entregase la Constitucion, y todos los vecinos prometian entregarla por preciosa que fuese.

Si á V. le parece, Sr. Procurador, que esta narrativa merece colocación en su periódico, podrá insertarla bien persuadido de que este vecindario, y yo particularmente, le quedará agradecido. = Roxales y Julio 8 de 1814. = P. R. B.

Sr. Procurador general del Rey y de la nacion: por carta fidedigna que recibí en el correo de ayer 8 del corriente Setiembre, y por el contenido del comunicado que V. insertó en su número 98, he sabido, que así en Cádiz, como en alguna otra poblacion de nuestra península hay gentes tan nécias y tan malas, que esperan ver plantificada la maldita Constitucion, que forjaron las Córtes extraordinarias, y nos quisieron embocar á los buenos españoles á trágala perro.

El ínclito varon apostólico P. Velez llama insensatos é infelices á los promovedores de las voces de que el Rey padre tenia reclamados sus derechos sobre esta monarquía. Yo les llamo hombres inicuos, infernales, protervos, infames, sediciosos, embusteros, embaucadores, perversos, endiablados, &c. &c. &c. &c. &c. &c. &c.

No lograreis ver vuestro idolatrado codiguillo observado en España. Se juró por la fuerza en muchos pueblos; pero se ha quemado por voluntad en todos. Ved qual es la voluntad de la nacion. Ya no la representan las Córtes extraordinarias compuestas por la menor parte de sugetos que no habia elegido, y dominadas por unos pocos de charlatanes atrevidos, y á los que sostenia la chusma de las galerías. Aquellos desgraciados tiempos pasaron. Ya está con nosotros el enviado de Dios Fernando el justamente amado. No delireis mas, filósofos por mal nombre. La Constitucion murió. No resucitará. Seguros estamos. Pero, Señor Procurador, me se ocurre decir á V.

S. M. anuló la referida Constitucion porque era mala, malísima. ¿Por qué no se mandan recoger todos, todos, todos los exemplares, baxo pena de la



vida al que conserve alguno, y se queman públicamente por mano de los pregoneros de las cabezas de partido, asistiendo á la quema los jueces y escribanos que puedan, con asistencia de veinte testigos á lo ménos? Le propongo á V. esto, porque me parece útil y aun necesario. Pídalo V. á S. M. y manos á la obra, con la adición de que si al quemar los tales exemplares arruga alguno la frente, ó tuerce el hocico, se le queme tambien en el acto. Haga V. el uso que le parezca de mi propuesta, y mande á su siempre fino apasionado Q. S. M. B. = O. T. N. Z. Setiembre 11 de 1814. = D. M.

El dia 25 de Setiembre tuvieron la satisfaccion de presentarle á S. M. sus capellanes de honor Don Guillermo Hualde y Don Fernando Velez, en nombre de la Real casa de Santiago de Uclés, y el primero expuso el objeto de su comision en los términos siguientes:

Señor: El presidente y canónigos de vuestra Real casa de Santiago de Uclés no creen satisfechos sus deberes con dirigir al Todo-poderoso continuas oraciones y sacrificios por la salud de V. M., y su acierto en el gobierno de la Monarquía: desean tambien contribuir en quanto sus cortas facultades permiten al socorro de las necesidades del estado; pero despojados de todos sus bienes y alhajas por los enemigos, y ocupadas enteramente sus rentas por los agentes del gobierno anterior al feliz regreso de V. M., carecen de todo arbitrio para llenar sus deseos, y únicamente pueden disponer de los pocos frutos que han recogido en este año: sin embargo, para dar á V. M. una nueva prueba de su amor y lealtad, y de los sentimientos que los animan, nos mandan que ofrezcamos á V. M. quatrocientas

fanegas de trigo, y que disponga de ellas como lo estime conveniente. Pequeño sacrificio á la verdad, si se atiende á su valor, y mucho menor con respecto á los deseos de aquella Comunidad; mas no tan despreciable si se consideran las circunstancias en que lo ofrece, y los quantiosos dispendios que ha de hacer para su precisa subsistencia, y para los reparos indispensables del templo, y de sus habitaciones.

Tenga V. M. la bondad de admitir esta ligera, pero la mas cordial demostracion del filial afecto de aquella Comunidad que le mira como á su Soberano y Padre benéfico, y en nada se interesa tanto como en la salud de V. M., y en que consigan todo su efecto sus benéficas intenciones por la felicidad de la Monarquía.

S. M. oyó con la benignidad que le caracteriza la exposicion de los comisionados, y se dignó admitir el donativo como prueba del amor y fidelidad del presidente y canónigos de su Real casa de Santiago de Uclés.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Paris 15 de Setiembre. El Príncipe Real de Suecia debe ir á Viena durante el Congreso: ha mandado preparar una habitacion para su residencia.

Mr. el príncipe de Talleyrand-Perigord, ministro de negocios extranjeros, salió anoche para el Congreso de Viena. Mr. el conde de Taucourt, ministro de Estado, despachará en ausencia de Mr. de Talleyrand.

Tambien se asegura que Mr. el marques de Riviere, y Mr. de Polignac, estan nombrados, el primero embaxador de Francia en Constantinópla, y el segundo, embaxador en Baviera.

Idem 16. Se asegura que Mr. de Noailles está nombrado embaxador extraordinario de Francia cerca de la corte de Viena.

Considerado el comercio como la base fundamental de las riquezas de una nacion, fomentando la agricultura y estimulando la industria, quanto contribuya á la mayor facilidad del giro, será un servicio útil al comercio, y por consiguiente al Estado, si se le facilita el conocimiento exácto de las operaciones mercantiles de quantas plazas se dedican á tan importante ramo, y siendo Barcelona una de las mas principales, se ha publicado (con superior permiso) un periódico con el título de *Correo mercantil*, que limitándose única y exclusivamente á noticias comerciales, pueda el comerciante de una ojeada instruirse diariamente de quanto necesite para sus operaciones, noticia de la entrada y salida de barcos de aquel puerto, llegada de los procedentes de América ó de otros puntos á Cadiz ú otras plazas, de los buques que esten á la carga para qualquiera destino del continente ó ultramar, precios corrientes de frutos y géneros en la plaza, y demas así nacionales como extrangeras, de los cambios, seguros, dietas, resoluciones ó providencias del Consulado, ventas de buques &c. serán el objeto de este periódico que principió á salir el dia 10 de Agosto último: consta de medio pliego, al que se suscribe en esta Corte en los mismos puestos que este periódico; y en Barcelona en la librería de Rubio, calle de la Llibretaria; su precio 8 rs. al mes para Barcelona, llevándolo á las casas; 12 rs. para los del Principado; 16 rs. para los de las demas provincias del reyno, y 20 rs. para los de Ultramar, francos todos de porte, no admitiéndose suscripciones por menos de tres meses para los de fuera de Barcelona.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.